

# Proyecto Osiris



por  
akken

STAR BLUE COMICS

# PROYECTO OSIRIS

---

## Capítulo 9: Insomnio

Akken

09/11/2011

Recapitulación: Adam y Charlie unen fuerzas para sobrevivir hasta llegar al muro. Solo tienen tres días para llegar al muro pero las cosas se complican y son atacados por sorpresa.

# PROYECTO OSIRIS

# Capítulo 9

## Insomnio

Flo se preocupó por los chicos. La noche ya había caído en la ciudad y los chicos aun no regresaban, ella comenzó a pensar que no fue buena idea mandar a Adam con ellos, si las cosas se complican, Adam no sabría cómo actuar, al fin y al cabo sigue siendo solo un niño. A lo lejos se escucharon dos disparos, los peores escenarios pasaron por su mente. Flo tomó su rifle y se reparó para salir, pero Oliver la detuvo.

—Espera... No puedes dejarnos... si te vas tras ellos todos nosotros estaremos acabados.

—Pero... escuchaste los disparos, ellos están en problemas —Contesto Flo.

—Ellos estarán bien, Charlie y Garreth son los mejores del grupo. Todos sabíamos que sería una misión difícil, tenemos que esperarlos un poco más.

Adam tomó el bate de beisbol y golpeó en la cabeza al zombi que estaba encima de Charlie. El golpe no fue lo suficientemente fuerte para acabar con el zombi, lo único que había logrado era llamar su atención.

El zombi se levantó lentamente, Adam tomó el bate y lo apretó fuertemente entre sus manos. Golpeó de nuevo la cabeza del zombi, más fuerte que la primera vez, el zombi cayó al piso de nuevo y Adam lanzó otro golpe aun más fuerte que el anterior. El zombi yacía en el piso con la cabeza totalmente destrozada, sin embargo Adam la seguía golpeando, era su manera de liberar toda la presión y el estrés que le había causado todo esto.

—¡Ya es suficiente! —Le dijo Charlie mientras le quitaba el bate de beisbol de las manos.

Adam cayó de rodillas frente al cuerpo del zombi, podía ver con detalle todo el daño que le había causado con el bate de beisbol. Comenzó a sentir ese característico sabor salado en la boca antes de vomitar, mientras veía el cráneo del zombi totalmente destrozado. Ya no pudo más, no lo podía controlar, era lo más asqueroso que había visto en toda la

vida, Adam vomito a un lado del zombi. Con un sabor amargo en la boca y con lágrimas en los ojos, Adam se puso de pie.

—¡Toma! —Charlie le acerco un par de chicles con sabor a hierbabuena— Esto te quitara el sabor amargo de la boca.

—Hay que irnos de aquí, ya nos hemos retrasado bastante —Dijo Garreth.

Charlie y Garreth, ambos tomaron un garrafón lleno de combustible. Adam llevaba la bolsa de víveres en la mano izquierda, en tanto que, con la derecha aferraba el bate de beisbol que le había regresado Charlie.

—¡Hey chico! —Dijo Garreth— Sera mejor que te calmes antes de llegar con los otros, no queremos alterarlos.

—Es verdad, toma esto como una especie de ritual de iniciación —Dijo Charlie— De aquí en adelante tendrás que hacer este tipo de cosas para proteger al grupo.

Adam solo se mantuvo callado, sabía que ellos tenían razón, él tendría que enfrentarse a ese tipo de cosas al menos hasta que llegaran al muro, ahí estarían a salvo y podría olvidar todo esto. Pero...

—¿Hay algo por ahí? —Garreth dejo el garrafón en el piso y saco su arma, después camino lentamente hacia un pequeño callejón.

—Yo también lo veo —Dijo Charlie.

Los tres se acercaron, Adam dejo en el piso la bolsa y tomo el bate entre las manos, listo para atacar a cualquier zombi que saliera del callejón.

—¡No puede ser! —Garreth se acerco al cuerpo de un hombre en el piso, tenía el estomago abierto por la mitad.

Había rastros de sangre por todas partes, el hombre tenía el estomago abierto por la mitad, como si le hubieran practicado una autopsia en plena calle. Los rastros de intestinos esparcidos por el callejón indicaban que algo ataco a ese pobre hombre, lo abrió por la mitad y saco todos su órganos internos para comérselos.

—¿Zombis? —Pregunto Adam.

—¡No! —Contestaron Charlie y Garreth al mismo tiempo.

—¡Pero se comieron el interior de ese hombre! ¡Tuvieron que ser zombis! —Dijo Charlie.

—Mira con cuidado... Los zombis solo son capaces de morder pequeños trozos de carne a la vez, pero este hombre no tiene ninguna mordida.

Adam se acerco al cuerpo y lo miro más detenidamente, examinándolo, buscando alguna mordida, pero no encontró ninguna.

—Mmm... es verdad, no tienen ninguna mordida, pero... ¿entonces qué paso?

—Leviatán —Dijo Garreth, mientras sostenía su arma y miraba en los alrededores como si buscara algo.

—¿Qué es un Leviatán? —Pregunto Adam.

—Lo sabrás cuando tengas que saberlo... Lo único que puedo decir, es que tenemos que regresar lo más rápido posible con los demás.

Recogieron las cosas que habían dejado y se dirigieron al puente donde los esperaban los demás. Adam seguía pensando en lo que había pasado, en el hombre que habían visto, en los zombis que podían correr, en el Leviatán. Charlie no le diría nada, pero sabía que ese Leviatán era algo muy peligroso.

—Si no me van a decir que es un Leviatán, entonces denme un arma —Dijo Adam.

—¿Sabes usar una pistola?

—No, nunca he usado una... pero...

—Olvidalo, no podemos darnos el lujo de desperdiciar un arma y municiones en este momento —Dijo Garreth.

—Es verdad, si no sabes usar un arma puedes herir a alguien sin querer —Dijo Charlie.

Durante todo el camino de regreso ninguno de los tres volvió a decir una sola palabra. De regreso al puente habían ido por un camino diferente para ver si podían encontrar algo que les pudiera servir, pero no tuvieron suerte en encontrar

algo útil, antes de dar vuelta en la esquina para encontrarse a los demás, Charlie se detuvo, se colocó contra la pared y dio un pequeño vistazo.

—¡Tenemos un problema! —Dijo Charlie.

—¿Problema? —Adam se acercó a la esquina dispuesto a asomarse y ver lo que pasaba, pero Garreth lo tomó del brazo y lo jaló hacia atrás —Que te pasa.

—Si te asomas, Flo te volará la cabeza —Dijo Charlie.

—¿Qué? ¿Por qué haría eso? No somos zombis, ella está de nuestro lado ¿o no? —Dijo Adam.

—Flo debió de escuchar los disparos que hicimos hace rato, ahora está arriba del puente apuntando con su rifle a la calle. Ella disparará a cualquier cosa que se mueva sin pensarlo —Comentó Charlie mientras buscaba algo entre su ropa— Ella tal vez piensa que fuimos atacados, y tal vez fuimos mordidos, así que nos podría matar para evitar poner en peligro a los demás. Hay que encontrar la forma de avisarle que estamos a salvo. Que no fuimos mordidos. Antes de que nos dispare.

Los tres se mantuvieron pensativos por varios minutos buscando la forma de convencer a Flo, antes de que ella dispare. Por varios minutos no se les ocurrió nada.

—¡Hay que rendirnos! —Dijo Adam— Podemos hacer una bandera blanca y mostrársela.

—¡Quítate la camisa! —Dijo Garreth.

—¿Qué?

—Es lo único blanco que tenemos, solo la tenemos que poner en el bate de béisbol y ondearla para que vea que somos nosotros, que vamos en son de paz y que no estamos infectados.

Adam se quitó la camisa, Charlie la colocó en el bate de béisbol. Si la bandera blanca que habían improvisado no recibía un disparo significaba que podían acercarse al puente. Charlie sacó la bandera pero antes de que pudiera ondearla tenía el rifle de Flo a cinco centímetros, apuntando directamente a su frente.

—¡Mierda! —Dijo Charlie.

—¿Así es como recibes a tu adorable novia? —Pregunto Flo, mientras seguía apuntando directamente a la cabeza de Charlie.

—¡Lo siento! Es que acabas de sacarme el susto de mi vida.

—¿¡Novia!? —Dijo Adam, de todas las cosas que habían pasado en tan poco tiempo, esta era la que más le había sorprendido.

—Es una larga historia, pero si quieres, después te la contare con gusto —Dijo Flo con una leve sonrisa en el rostro— Pero mientras tanto, si no quieren un agujero en la cabeza será mejor que se quiten la ropa.

—¡¡Deja vu!! —Dijeron Adam y Charlie.

Después de desnudarse y mostrarle a Flo que no habían sido mordidos, los cuatro regresaron al puente. Las escaleras habían sido bloqueadas por Oliver y Simón. En la parte de arriba del puente estaba una especie de tienda de campaña hecha con varias mantas que evitaban ver el interior del puente, donde estaban las chicas. Ahora el puente parecía una pequeña fortaleza contra zombis.

Adam repartió la comida que había traído, Charlie y Oliver llenaron el tanque de gasolina del camión. Después de cenar y asegurar las escaleras del puente, Adam reunió a Elizabeth, Erick y Ana. Les conto del trato que había hecho con Charlie, si todo salía como lo habían planeado, en tres días saldrían de esta pesadilla. Aunque les había contado del trato y de su encuentro con los zombis, Adam oculto lo que había pasado con el hombre y todo lo relacionado con el Leviatán. Antes de soltarle alguna palabra sobre el Leviatán a Ana, tenía que asegurarse de que Charlie le contara todo, tal vez, al final no sería nada de qué preocuparse, tal vez Charlie y Garreth solo se habían burlado de él con ese cuento del Leviatán.

—¿Todo salió como estaba planeado? —Pregunto Flo.

—Sí, Adam acepto el trato sin pensarlo.

—Viste la cara que puso cuando se entero que soy tu novia, fue tan gracioso que casi suelto el rifle y me pongo a reír.

Charlie saco uno de sus cigarrillos y lo encendió. Se sentó en los escalones del puente y comenzó a contarle todo lo que había pasado, con excepción del Leviatán. Charlie miro a lo lejos a Adam, y él también lo miro. Ahora Adam también sabía de la existencia de un monstruo llamado Leviatán, hasta ese momento solo Garreth y él conocían su existencia. Garreth sabía mucho más sobre el Leviatán que Adam, pero Charlie lo sabía todo, sabía más de lo que quisiera, sabía que el Leviatán lo podía recordar y que quería venganza por lo que había ocurrido tiempo atrás. Sabía que todo esto era su culpa —Si tan solo hubiera matado a ese tipo, nada de esto estaría pasando— Pensó Charlie, mientras Flo seguía hablando sobre lo gracioso que se había visto Adam.

—Cuanto tiempo te he dicho que deberías dejar de fumar, dime ¿Desde cuándo empezaste a fumar? —Comento Flo.

—No recuerdo exactamente cuando comencé a fumar, pero de verdad lo necesito, me ayuda a calmarme y a aclarar mi mente.

—Todo esto nos tiene muy tensos, primero en la bodega y ahora en un puente... no sabes cómo quiero dormir en una cama de verdad.

—Solo tenemos que resistir un par de días más.

Adam tomo de la mano a Ana y la llevo al otro lado de las escaleras. Elizabeth y Erick estaban con los demás. De un lado del puente estaba Charlie y Flo, del otro, Adam y Ana.

—¿Qué pasa? —Pregunto Ana.

—¿Qué piensas del trato que hice?

—Pues no lo sé, no me gusta confiar en otras personas. Recuerdas, solo tú y yo.

—Pero Charlie es nuestro único boleto de salida de la ciudad, ellos tienen todo para sobrevivir en este infierno.

—Pues a mí no me simpatiza ese tal “Charlie”, siento que nos oculta algo.

Adam quería decirle que tenía razón, Charlie les ocultaba algo llamado Leviatán, y era algo muy malo. Pero no quería preocuparla de más, además, Ana podría causar problemas en el grupo si sospechaba que le ocultaban algo.

—Al final seguiremos siendo solo tú y yo —Dijo Adam.

—Sí, pero... —Ana volteo a mirar a los demás.

—Elizabeth y Erick, ellos no son ningún tipo de amenaza para nosotros, si tenemos que separarnos de los otros...

—Nos llevaremos a Elizabeth y Erick con nosotros, no podemos dejarlos con ellos.

Charlie llamo a todos, ya no podían hacer nada, todo estaba oscuro, la única iluminación que tenían era la tenue luz de la luna. Era hora de dormir. Las chicas habían cubierto la parte central del puente con mantas, las cuales habían sacado de una de las mochilas que llevaban, así que nadie podía ver el interior del puente. Harían rondas de vigilancia, el primero seria Garreth, después Charlie y luego Oliver, el último seria Simón.

Las chicas dormirían en una parte y los chicos en otra, la única que división con la que contaban era una cortina de tela. La primera ronda de vigilancia transcurrió sin problemas, todos dormían, o al menos lo intentaban con excepción de Adam. Seguía pensando en lo que había pasado, la curiosidad lo consumía por dentro —¿Qué diablos es un Leviatán?— Pensaba Adam.

Adam se mantuvo despierto lo mas que pudo, quería hablar a solas con Charlie. Quería preguntarle muchas cosas y también quería pedirle otras más. Garreth termino su ronda de vigilancia sin contratiempos, solo un zombi a lo lejos que chocaba una y otra vez con la misma puerta, no era una amenaza, estaba muy lejos. Así que llamo a Charlie, era su turno de vigilar. Charlie salió y se sentó en las escaleras con el rifle de Flo en las manos. Adam espero un par de minutos para levantarse e ir con él.

—¿No puedes dormir? —Pregunto Charlie.

—No —Contesto Adam mientras se sentaba junto a él.

—¿Insomnio?

—Si, tal vez

—¿Vienes a preguntarme por el Leviatán?

—Sí, necesito saber que es...

—No te diré nada, es clasificado. Sabrás que es el Leviatán cuando necesites saberlo.

Charlie saco un par de cigarrillos y le ofreció uno a Adam.

—No gracias, no fumo —Dijo Adam.

—Acéptalo, te servirá para calmarte y afrontar tus miedos.

—Yo tengo mi propia manera de afrontar mis miedos, aunque ya no pueda hacerlo más —Adam tomo el cigarrillo pero no lo fumo, lo guardo en la bolsa de su pantalón.

—¿Hay algo más que quieras?

—Sí, quiero pedirte algo que no quisiste darme hace rato.

—¿Quieres una arma?

—Quiero que me enseñes a usar un arma, si las cosas siguen así, y si el Leviatán es lo que yo creo, no podre enfréntalo con el bate de beisbol.

Charlie fumo su cigarrillo con clama, mirando ocasionalmente al zombi que chocaba con la misma puerta una y otra vez a lo lejos, y no volvió a decir nada hasta que termino su cigarrillo. Adam no quiso interrumpirlo, parecía que lo estaba pensando, y si estaba de suerte, Charlie aceptaría.

—No... —Dijo Charlie mientras apagaba la colilla de su cigarrillo en el escalón.

—He estado pensando en esto, cuando lleguemos al muro ustedes nos van a dejar y no sabemos que nos puede esperar del otro lado. Quiero que me enseñes a usar un arma para defenderlos si es necesario.

—¿Qué crees que puede pasar cuando lleguemos al muro? —Pregunto Charlie.

—No lo sé, pero quiero estar preparado para lo que venga. Por favor...

—Jamás he tenido un “Padawan”, y no voy tener uno ahora.

—¿Padawan?

—¿Acaso nunca has visto “Star Wars”?

—Sí, entiendo que quieres decir Padawan en vez de aprendiz... Pero...

—Es un mal habito que me dejo mi antiguo maestro, pero decidí que esta maldición se terminaría conmigo...

—¿Maldición? —Interrumpió Adam.

—Solo olvida lo que dije. No te enseñare a usar un arma y mucho menos te voy a dar una, yo los protegeré hasta que lleguemos al muro...

—Pero ya te dije que...

—Oliver, Simón y Flo se irán con ustedes. Ellos podrán defenderlos del otro lado del muro. Garreth y yo nos quedaremos a aquí a redimir nuestros pecados. Así que no tienes de que preocuparte. Ahora ve y trata de dormir.

Adam se levanto y le dio la espalda a Charlie, sintió el cigarrillo que había guardado en su bolsillo, antes de entrar a donde dormían los otros, Adam volteo para mirar a Charlie. Atraves de la mira del rifle de Flo, Charlie estaba mirando de nuevo al zombi que chocaba con la misma puerta una y otra vez.

—Por favor maestro Jedi, reconsidere mi propuesta para convertirme en su Padawan —Dijo Adam, con una pequeña sonrisa burlona, antes de entrar con los demás.

Charlie bajo el rifle de Flo, y comenzó a reír. Ver tantas películas de “Star Wars” lo había afectado —No, Adam, no quiero que seas mi Padawan, no quiero que te unas al lado oscuro... como yo— Pensó Charlie mientras veía como se acercaba otro zombi a hacerle compañía al zombi que chocaba una y otra vez con la misma puerta.

La noche transcurrió con calma en el interior del puente. Un rayo de luz que se había colado entre uno de los agujeros de las mantas lo había despertado. Ya era de día y pronto seria hora de continuar con su camino. Pero algo no estaba bien, Charlie y Garreth veían hacia el exterior por uno de los agujeros. Quiso hablar, pero Charlie le hizo la seña de que no hablara.

La mano de Ana alcanzo la suya. Adam la miro y vio el miedo en sus ojos, ella lo abrazo muy fuerte, como hace años que no lo hacía. Adam devolvió el abrazo y se dio cuenta de que algo estaba muy mal haya afuera —¡Es el Leviatán! El Leviatán esta haya afuera esperando que salgamos para abrirnos el estomago y devorar nuestro interior— Pensó

Adam. Después de unos segundos aparto a Ana de su lado y se acerco al lugar donde estaban Charlie y Garreth.

Reunió el poco valor que aún le quedaba, trago un poco de saliva y se asomo por uno de los agujeros, pensando que por fin vería al Leviatán. Pero lo que vio atreves del agujero no fue al Leviatán, fue algo aun peor.

—Estamos acabados —Susurro Garreth— Hay cientos de zombis haya afuera, nos tienen rodeados. La calle está repleta de esas cosas. No sé cómo o porque, pero hay cientos de zombis debajo de nosotros, si uno de ellos encuentra la manera de subir...

CONTINUARA...



*Siguiente Capitulo: "El Trió de Pervertidos Contra los Zombis"*

*Para más información y futuros capítulos visita el blog de [Star Blue Comics](http://starbluecomics.blogspot.com).*



Proyecto Osiris por Akken está bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 Licencia México](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/mx/) .

Creado A partir de la Obra en [starbluecomics.blogspot.com](http://starbluecomics.blogspot.com) .